

Surfistas en hostel Villa Jiquelite atendidos como en casa

Maritza Vargas

Doña Angélica Centeno Pastora, gerente propietaria del hostel Villa Jiquelite, revela el secreto del éxito empresarial: “nos esforzamos para que el hostel sea familiar, que los turistas se sientan aquí como en su casa, que no se sientan que están en un negocio, ellos guardan sus frutas en el refrigerador como en sus hogares... También nos esmeramos en que la comida sea de calidad. Al tiempo vuelven, al año siguiente, además la playa lo amerita, es buena para surfear”.



Salón de comedor del restaurante.



Playa de baño y sol



Habitaciones exclusivas con baño privado, aire acondicionado, clóset y TV por cable.



Área de recreación, acceso a la playa.



Ola tubera propicia para el avance a gran velocidad.

Casa familiar

Doña Angélica cuenta sus orígenes: “llegamos queriendo hacer una casa de verano familiar, debido a que teníamos cinco años de estar atendiendo a los turistas que vienen a surfear; con el tiempo, dispusimos poner un negocio, abrir un hostel con su respectivo restaurante”.

José Ángel Granados, hijo de doña Angélica, refuerza esa opinión: “esta era nuestra casa de verano, veíamos pasear a los surfistas, caminaban y caminaban en busca de la mejor ola y después ¡oye! dónde puedo comprar una botella de agua, una soda y así empezamos. Teníamos dos módulos que eran seis habitaciones, iniciamos a alquilarlas, luego seguimos con el restaurante, poco a poco hemos crecido con el rumbo de que sea una casa familiar, que la gente se sienta en familia, que la atención les guste”.

Casa de verano

La playa no le es extraña a doña Angélica, su papá era dueño de Rancho Santana, recién nacida la traían a Tola, “cuando me casé venía con mis hijos a tempear y cuando murió mi papá nos heredó a las mujeres Rancho Santana, lo vendimos a un inversionista porque la situación nos obligó, solo un hijo mío tiene acciones actualmente en ese negocio.

Nunca nos acostumbramos a estar lejos de Rancho Santana, hallamos este lugar Jiquelite y vinimos a comprar”.

Al precisar el momento de la transformación del lugar de recreación a una visión empresarial emprendedora, Centeno dijo: “Lo primero que hicimos fue el rancho, aquí venía a pasar las vacaciones con mis hijos, luego construimos los cuartos, cada hijo tenía el suyo, se comunicaban uno con el otro porque compartían baño; cuando decidimos abrir el hostel le pusimos a cada cuarto su servicio higiénico, teníamos que permanecer más tiempo para atender el negocio, eso fue en el año 2009”.

Le preguntamos a doña Angélica por qué le puso Jiquelite y nos respondió: “la playa se llama Jiquilete, Rancho Santana queda atrás y después sigue playa Popoyo, nosotros estamos en medio”.



Angélica Centeno Pastora, gerente propietaria.

Por el inglés no hay problema, doña Angélica viajó en su juventud a los Estados Unidos, donde estudió el idioma; de regreso a su ciudad natal Rivas, impartió clase de inglés en el Colegio de Nuestra Señora de Fátima de las religiosas dominicas de la Anunciata.

Restaurante

El menú es bastante variado según la demanda; como vienen muchos extranjeros, unos prefieren hamburguesas, la comida rápida y otros quieren su pescado entero, se prepara con los ingredientes de mayor calidad.

Entre los diferentes platos, el afamado es la pizza Jiquelite por su sabor, desde 7 hasta 22 dólares la grande, el más demandado es el pescado entero junto a la langosta, es infaltable el filete de pescado a la plancha o empanizado a 8 dólares, igual precio que la sopa marinera con arroz y tortilla, el más gustado los camarones, el plato fuerte más caro a 15 dólares. La carne de res y de pollo, entre 7.5 y 12 dólares, filete a la plancha. El plato de la casa es hamburguesa Jiquelite a 5 dólares. Los desayunos típicos, acompañados de jugo natural y café hasta la diez de la mañana, cuestan entre 3.50 y 4.50 dólares.



Paseo a caballo por la costa con guía.



José Ángel Granados Centeno, administrador accionista.

Atractivos turísticos

José Ángel Granados Centeno al referirse al principal atractivo turístico de la playa Jiquelite dice: “definitivamente son las olas, la playa cuenta con las mejores olas para surfear. Aquí hay gente que ha venido cada año durante cinco años, los surfistas regresan por las olas y porque les gusta el ambiente familiar que hemos hecho en esta casa de playa”.

El otro atractivo de la gente que visita Jiquelite es la playa para baño y sol: “vienen bastantes clientes de Managua, Estelí, Matagalpa no a surfear, les gusta bañarse en el mar. Aquí vienen grupos que nos alquilan cuatro o cinco cuartos, vienen familias enteras a pasar las vacaciones de diciembre, las fiestas de fin de año, a celebrar cumpleaños, la gente viene en familia a celebrar un evento importante en su vida”, dijo Granados.

En el local se proporciona información turística sobre otras playas cercanas para surfear, diferentes destinos en la zona como las aguas termales de Las Salinas de Nahuallapa, en los alrededores se consigue caballo para montar con guía, lancha para salir de pesca con su capitán y masajistas de 50 minutos para los atletas golpeados por las olas. Se brinda información para otros destinos, en la isla de Ometepe, tour para conocer otras partes de Nicaragua.

Huéspedes

jóvenes

Hostal Villa Jiquelite es reconocido a nivel internacional por ser sede del mundial de surf juvenil, se dio atención y servicios a cinco delegaciones de los países de Jamaica, Costa Rica, Taití entre otros participantes.

“La mayoría de los huéspedes son jóvenes, de Japón, China, Australia, Suiza, ingleses, españoles, o sea prácticamente hemos tenido huéspedes de todo el mundo, vienen de América Latina, hemos tenido de todas las nacionalidades del mundo hospedado”, dijo José Ángel.

Cantur

El hostel está organizado en la Cámara de Turismo (Cantur), ahora promueve el proceso de organizar Cantur Tola para impulsar el desarrollo de las comunidades, junto con el instituto de turismo, la Policía

Nacional, con el resto de instituciones del Estado involucradas con el negocio del turismo.

Costos

José Ángel es un reconocido economista ahora medido en el negocio del turismo, que le gusta hablar de costos y beneficios, dice:

“en estos seis años no hemos aumentado los precios de las habitaciones, pero este año los costos de energía se subieron el doble en la facturación, por lo que vamos a una reestructuración de precios con los nuevos clientes y mantenerles los precios a los clientes que vienen todos los años”.

Los precios de las habitaciones dependen del confort, la más económica es de 15 dólares por tener el baño fuera del cuarto, hay otras habitaciones con baños compartidos entre 27 dólares con camas matrimoniales, una litera, con abanico. Habitaciones de 33 dólares para cuatro personas, con aire acondicionado.

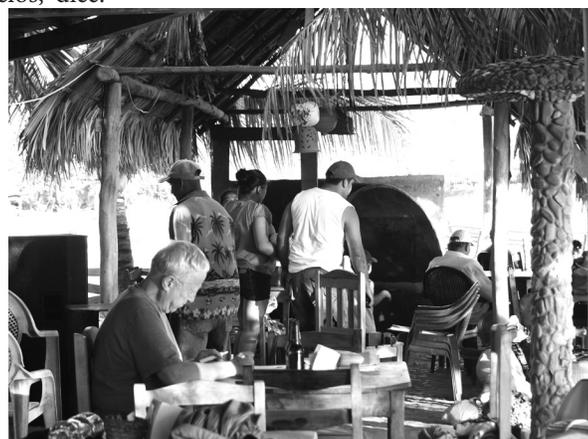
La suite del hostel, con un amplio baño privado con agua caliente, con closet, aire acondicionado, gran habitación, comfortable cama, con TV por cable, escritorio y sillón cama, tiene un precio de 55 dólares la noche. Para la gente que quiera venir a descansar.

Perspectivas

“Tenemos un proyecto de ampliar la cocina que era para la familia y se ha quedado pequeña en el negocio. Poner un segundo piso en uno de los módulos para ampliar la oferta hotelera porque la demanda turística ha venido en crecimiento”, dijo José Ángel, que junto a su madre y su hermana Josefa Angelina Granados administran el hostel.



Playa de surfistas.



Salón interior del ranchón.



Piscina.

Dirección

Comunidad de El Limón Dos, de la iglesia Nazareno 2 kilómetros en dirección al mar. Con Wi-Fi permanente. Piscina. Rancho. Comedor, bar, hostel y restaurante.